

Pasen el día con conversaciones que Me agraden

17/06/2014

Justo, apenas Yo. Pero basta una palabra para salvarse: "*Creo en Dios Padre*", y nunca Me traicionar. Ya ves que no es tan difícil caminar Conmigo. Tal o cual persona, nunca Nos separaremos. Yo amo a los que Me aman. Así es que Me siento feliz, sabiendo que es todo Mío esta persona.

Hijos Míos, cuando ustedes está hablando de Mí, Me siento muy felices de oír de su boca una palabra pura y santa: el amor, porque con este gesto, Mi Espíritu Santo nunca dejará de estar juntos. Tal vez, incluso Me puedes preguntar: "*¿Cómo es el Señor?*" Y Yo te pregunto: ¿Cómo es el viento? ¿Lo ves? Sólo sientes, ¿verdad? Pues Soy así, donde tu alma siente Mi Presencia. Recuerda cuántas veces has hablado: "*¡Qué bien! Hoy me he levantado con tanta salud y sólo quiero cantar*". Como lo hacen los pájaros hacen para alegrar todos los días. Ya sabes, ¿verdad? Quien canta, rezar dos veces. Pero no te olvidas, las canciones que más Me gusta, son los que este Mi hijo cantan para Mí, y su familia. Me siento en una silla y miro como ellos gusta de Mí, incluso sin Ver.

La felicidad, hijos Míos, se puede comparar con los pájaros, ninguno de ellos son tristes. Bien, no amanece el día, salen de donde pasaron la noche, ya salen volando, cantando para Mí. Esta sinfonía es que Me hace feliz por lo que crie. Así como un padre ve a su hijo cantando por la primera vez, diciendo: "*Este es mi hijo. Sacó a su padre* " Y la madre tan pronto dice: "*Para mí que ella sacó*" Y así pasan los días, con las conversaciones que más Me agradan y no a esas conversaciones y canciones que más Me entristecen, para ver y escuchar lo que sale de la boca, como los sacerdotes viene haciendo para Conmigo. No tienen más amor a cantar las canciones que hablan de cosas buenas, como la naturaleza, por saber que Fui Yo que lo crie. Esto sí, Yo junto siempre Estoy, sólo para escuchar cómo es lindo. A pesar de que no tenga la voz perfecta, sin embargo, Me gustaría, en cuanto el diablo hurra de odio, por saber que esos hijos son todos Míos.

Jesús de Misericordia y Pedro II